

Si el día 26 de enero la larga duración de la película "Vitalina Varela", de Pedro Costa, nos privó de poder realizar coloquio (y bien que lo sentimos, pues como nos decía Norberto Albóniga, que nos la presentó, aparece en muchas listas de "mejores películas del año"), el primer martes de febrero pudimos desquitarnos, pues tuvimos el placer de ver "Zumiriki" en compañía de Oskar Alegria, que más que solamente director es el autor de la misma en un sentido amplio, pues partiendo de las vivencias y lugares de su infancia ha levantado este proyecto casi por sí solo. Ya nos había acompañado con su filme sobre "La casa Emak Bakia", también un ejercicio de indagación y memoria; pero aquí se embarca en una aventura digna de un Walden de Thoreau, instalándose en una cabaña junto a la isla, hoy anegada por la construcción de una presa en el río Arga, que da nombre a la cinta. Durante cuatro meses (¿o serán diecisiete segundos?) se convierte en un moderno Robinson y a la par que documenta sus vivencias, recupera las de los últimos pastores que habitan, también en solitario, el Pirineo. Aunque, a decir verdad, más que preguntar, dedicamos cada minuto del tiempo disponible, que supo a poco, a escuchar embelesados las anécdotas que Oskar desgranaba de esta experiencia única: su relación con los animales del bosque, y con la naturaleza en general, la necesidad de desarrollar habilidades para resolver los problemas cotidianos, la libertad con la que emprendió la aventura, sin saber si volvería con una película, un libro, o aún con las manos vacías, y asumiéndolo... Y las dificultades de rodar solo, aunque no le importó repetir una y otra vez, ya que el tiempo era lo que le sobraba, por propia decisión. Y, como digo, tiempo es lo que nos faltó para haber prolongado el coloquio al que se quedó la gran mayoría de asistentes; esta vez echamos de menos más que nunca el poder compartir un vino con este artista, para que nos siguiera contando tantas cosas como, esperemos, nos volverá a narrar como mejor sabe, en la gran pantalla. ¿Y cómo huir cuando no quedan islas para naufragar? Pues ya sabéis, veníos al FAS. El martes, desafiando el oleaje aunque sí con un timonel de lujo, Alfonso Vallejo, veremos "Otoño tardío", del gran Ozu. Los socios, no olvidéis enrollaros en nuestro velero reservando localidad. Ana G.